

MODELOS DE DESARROLLO Y
LA EVOLUCIÓN DE LOS DESASTRES EN
EL SALVADOR

María de Lourdes Larios

CENTRO DE PROTECCIÓN
PARA DESASTRES
(CEPRODE)

SAN SALVADOR, DICIEMBRE DE 1998.

Agradecimientos

Para la publicación de esta monografía se ha recibido el apoyo financiero de NOVIB. La responsabilidad de la redacción y edición es de La Asociación CEPRODE.

CEPRODE: Centro de Protección para Desastres

NOVIB: Organización Holandesa para la Cooperación Internacional

Imágenes de portada tomadas de la revista **Ciudades en peligro. Ciudades más seguras antes de un desastre.** Publicada como suplemento del No. 28 de **Stop Disasters** para el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales.

CEPRODE, Apartado postal 1024, Centro de gobierno.

San Salvador, El Salvador, C.A.

Correo electrónico: ceprode@ejje.com

Indice

Introducción	1
1. Período Colonial	3
2. Modelo Agroexportador	6
2.1. CAFÉ	7
2.2. Inicio del Siglo XX.....	14
2.3 El Café y la evolución de los desastres.....	16
2.4 Algodón	18
2.4.1 El algodón y la evolución de los desastres.....	22
3. Modelo de industrialización por sustitución de importaciones	24
3.1 La industrialización y la evolución de los desastres	29
4. La década de los ochentas.....	31
5. Reasentamientos en tiempos de paz.....	33
6. La base para el neoliberalismo.....	34
6.1 El modelo neoliberal y la evolución de los desastres	37
7. Modelo de Desarrollo Sostenible	40
8. Conclusiones y Recomendaciones	44
Bibliografía	47

INTRODUCCIÓN

Los desastres naturales en El Salvador tienen una larga trayectoria. Las inundaciones, los deslizamientos de tierra y las sequías son, con frecuencia, el resultado de la intervención de la población y la implementación de diferentes modelos de desarrollo.

Cada momento de transición económica que ha tenido el país ha significado adoptar medidas y acciones por parte del Gobierno y del Sector Productivo que, de una manera u otra, han deteriorado el ambiente y los recursos naturales y, además, han acrecentado la vulnerabilidad de la población frente a los desastres.

La historia salvadoreña evidencia un constante conflicto entre el desarrollo y la preservación del ambiente; desde épocas remotas se han llevado a cabo prácticas agrícolas inadecuadas que atentan contra el equilibrio de los ecosistemas y la sostenibilidad de la explotación de los recursos naturales; se ha registrado excesiva explotación de la tierra, una tala indiscriminada de bosques, una excesiva concentración del recurso tierra en pocas manos, contaminación de ríos, lagos y mar, así como una serie de situaciones que han contribuido, a lo largo de los años, a degradar el medio ambiente.

Los desastres naturales en El Salvador son un agravante más, para la deteriorada situación en que vive una parte considerable de la población; sobre este fenómeno han incidido negativamente los modelos de desarrollo adoptados en el país hasta ahora, esto se logra evidenciar por la falta de políticas de reducción de la pobreza, que faciliten la reinserción de la población marginada del sistema, a la vida productiva nacional. Esto los ha obligado a buscar formas alternativas de obtención de ingreso, y a que vivan en zonas de alto riesgo -a la orilla de ríos, en barrancas y laderas- volviéndose más vulnerables a los desastres naturales; el sector campesino ha sido desplazado hacia tierras poco productivas, y se ha forzado a

sobreexplotarlas, además, para ampliar la frontera agrícola han talado y quemado bosques, aumentando el deterioro ambiental y su propia vulnerabilidad frente a los desastres naturales.

Es necesario hacer una revisión histórica de algunos modelos económicos que han sido determinantes en el desarrollo del país y consecuentemente en la evolución de los desastres naturales, por lo que se hará una breve revisión del proceso de colonización y dependencia, y consecuentemente del modelo de desarrollo agroexportador, una breve reseña de los impactos más significativos en el ámbito de desastres del proceso de industrialización por sustitución de importaciones, y luego se presenta un panorama general de la situación actual, para terminar con la descripción de un modelo de desarrollo sostenible.

Con esta descripción se pretenden establecer las causas estructurales que explican la vulnerabilidad de la población y del medio ambiente frente a los fenómenos naturales, y que deriva en desastres de diversas proporciones. Además, para lograr una reducción en el número de desastres y el impacto sobre la población, es necesario realizar cambios profundos en el modelo de desarrollo que se adopte; a fin de no repetir los desastres del pasado.

1. Período Colonial

“Consideramos que las modificaciones provocadas en el ambiente indígena original determinaron que la vulnerabilidad social frente a los desastres se incrementara notablemente. Entre los elementos que contribuyeron a ello podemos mencionar la modificación de la relación del indígena con la tierra, la transformación del ecosistema original, la concentración demográfica y las características de los nuevos asentamientos” (Romano, 1996).

En el siglo XV España buscaba su fortalecimiento y enriquecimiento, y los recursos necesarios para alcanzar dicho fin los obtuvieron básicamente de la tributación y de una política comercial destinada a lograr un balance favorable en el intercambio mediante una política de expansión territorial, esto lo logró a través de la conquista y colonización de gran parte de América.

La expansión territorial buscaba la apropiación de recursos naturales y la obtención de mano de obra abundante, de esta manera se pretendía la extracción de metales preciosos y el cultivo de productos que se pudieran comercializar en el mercado internacional. En este camino que inició España modificó el medio ambiente y las estructura social y política de América en la búsqueda de riqueza y poder.

La conquista y colonización marcó un trágico futuro para El Salvador, principalmente por la drástica modificación en la estructura de tenencia de tierras y la forma de utilización de esta, introduciendo el concepto de propiedad privada, el cual no existía antes de la llegada de los españoles.

Entre 1560 y 1600 los españoles se dedicaron a explotar y exportar los cultivos del bálsamo y cacao, utilizando métodos de extracción altamente destructivos, por lo que tuvieron que abandonar dicha práctica, básicamente por la lenta regenera

ción de los árboles de bálsamo y su efecto negativo sobre la capacidad de explotación.

Adicionalmente producían y exportaban en menor escala tabaco, caña de azúcar y añil, que era utilizado en la industria textilera de Europa como tinte y colorante. Los españoles decidieron que para poder desarrollar rápidamente el añil debían dedicarle tierras propias y utilizar mano de obra indígena. La producción de añil en América situó en buena posición comercial a España, lo cual intensificó su producción.

Al parecer el cultivo del añil tendió a concentrarse en Centroamérica y especialmente en El Salvador, convirtiéndose casi en un cultivo exclusivo¹.

Cuadro 1
Producción de añil 1783 y 1792 en Centro América

San Salvador	8,843,334
León	443,194
Guatemala	313,936
Comayagua	121,336
Total	9,721,800

Fuente: Cuenta General de la dirección de Montepío de Cosecheros de Añil²

El añil se plantaba en El Salvador en tierras niveladas o con ligeras pendientes y buen drenaje, lo que significó la utilización de tierras buenas y fértiles.

Para la producción del añil se procedió a la tala de considerables extensiones de bosque, especialmente en la zona norte del país, lo cual fue muy dañino para los bosques en especial el bosque seco tropical que fue el más perjudicado. Adicional a la tala de árboles introdujeron ganado con la finalidad de que el bosque no volviera a reproducirse. Una propiedad de

¹ Juarros, A Statistical and Commercial History of the Kingdome of Guatemala. En Browning. 1975:119.

² Citado en Browning 1975:119

dicada al añil tenía también ganado y conservaban una parte del terreno sin cultivar, eso les permitía contar con una reserva de tierra para la rotación del cultivo.

Las exigencias de mano de obra fuerte y vigorosa para el cultivo del añil derivaron en serios cambios, resultando de ello un proceso de migración total de la población indígena y la transformación del modelo de asentamientos en el país.

Esto convirtió a la población indígena en una población frágil, en primer lugar por la dependencia económica de la actividad añilera, lo que los obligaba a someterse a condiciones poco seguras e insalubres, establecidas por el dueño del cultivo pues el sistema de repartimiento reglamentaba en alguna medida el reclutamiento de mano de obra indígena.

El sistema de repartimiento estipulaba un enrolamiento forzoso de trabajadores que no podía exceder al cuatro por ciento de hombres del pueblo, estos debían trabajar un período de tiempo definido por un jornal específico. Esto en realidad no fue respetado, cometiendo abusos del repartimiento, llegando a obligar a pueblos enteros a trabajar durante largos períodos no especificados de tiempo, pagándoles muy bajos salarios. Al no satisfacer sus necesidades de la mano de obra obtenida en el repartimiento, el plantador de añil recurrió al trabajo forzado, la cual se convirtió en una práctica común durante el período colonial.

El procesamiento del añil también requirió mucha mano de obra, y acarreó serias consecuencias para la salud de la población, ya que las personas que trabajaban en los molinos corrían graves peligros de contraer enfermedades por la alta proliferación de moscas, además la contaminación ambiental debido a las condiciones de procesamiento y los desechos generados después de la extracción del colorante. Esta situación acrecentó la vulnerabilidad del pueblo indígena; la población disminuyó considerablemente debido al alto índice de mortalidad ocasionado por las condiciones de vida y de trabajo.

Es importante destacar que los cambios provocados por la introducción del añil no tuvo implicaciones de consideración sobre los asentamientos humanos, y estos estaban dispersos en el territorio nacional, sin que existieran concentraciones poblacionales de consideración y, por lo mismo, tampoco el riesgo era demasiado elevado, exceptuando el caso de la ciudad de San Salvador.

De acuerdo a historiadores de la época la ocurrencia de desastres se encuentra presente casi desde el momento de la conquista y han sido originados principalmente por terremotos (tanto de origen sísmico como vulcanológico) que generaron desastres de gran magnitud en la zona que en la actualidad es San Salvador. Las situaciones de vulnerabilidad y riesgo estaban presentes en mayor medida en el área urbana, con mayor concentración poblacional y cantidad de construcciones pesadas.³

En términos generales se puede decir que, debido al estilo de colonización adoptado por los españoles y el modelo económico implementado, hubo dependencia exclusiva de un solo cultivo de exportación(añil) e incipientes cultivos de subsistencia. Fue este el inicio de la historia de la deforestación y degradación del ambiente en El Salvador. La modificación de los asentamientos, el empleo de materiales de construcción no adecuados, la sobreexplotación del hombre y de los recursos naturales, acrecentados con la llegada de los españoles, sin duda impulsaron la amplificación de la vulnerabilidad ⁴.

2. Modelo Agroexportador

La implementación de este modelo es quizá una de las mayores herencias del siglo pasado, uno de los aportes más significativos fue el de aprovechar la coyuntura favorable del mercado internacional, los altos precios para productos agrí

³ Romano, 1996:10

⁴ Romano, 1996:92

colas, tal como el café, y posteriormente el algodón, generando bonanza en la economía del país.

2.1. CAFÉ

Aunque ya antes de esta crisis mundial para el añil en el país se había propiciado la producción de café, "un decreto de 1846 otorgaba tratamiento preferente a su producción: cualquier persona que plantara más de cinco mil cafetos estaba exenta de impuestos municipales, durante diez años; los que trabajaban en una plantación de café estaban eximidos del servicio militar y el café que se producía durante los primeros siete años no tenía que pagar derechos de exportación"⁵. Así hubieron repetidos intentos por fomentar el cultivo del café, que se evidencia en publicaciones de la época en el diario oficial, a continuación se cita una:

Decreto Legislativo, Diario Oficial, 13 de marzo de 1847, "Considerando que los salvadoreños por inclinación y por las condiciones naturales de su país, están llamados a dedicarse a la agricultura, más que a cualquier otra forma de ocupación; que las estimaciones del valor del añil y del azúcar han deteriorado, y que es necesario estimular la producción de otras cosechas con exenciones y premios y que en la actualidad se está experimentando con el café y el cacao..."⁶

El café termina con los vestigios indígenas en la concepción y usos de la tierra, el pequeño campesino tuvo que desprenderse por completo de sus creencias y vinculaciones con la tierra heredadas de sus antepasados indígenas. Esto significó una nueva valoración; dejando de lado una serie de sistemas de tenencias y usos diversos, que anteriormente eran permitidos, tal como los cultivos de subsistencia o algunos pequeños cultivos comerciales.

⁵ Legislación Salvadoreña del Café, 1846-1955, Asociación Cafetalera de El Salvador (San Salvador, 1956), 7. Citado en Browning, 1975:244

⁶ Citado en «El Salvador, la tierra y el hombre». Browning, David. 1975:245

El poder político ejercido por el gobierno estuvo a disposición de los intereses de la oligarquía cafetalera, logrando replantear el concepto de propiedad, de común a privada, y además dando un enfoque diferente al uso de la tierra y sus habitantes, los cuales eran recursos capitales, que debían emplearse con eficacia, para acrecentar los patrimonios personales.⁷ Esta conceptualización deja de lado la naturaleza compleja del sistema que se destruía, y los problemas asociados a su destrucción. Se actuó por lo tanto bajo una política premeditada para cambiar el uso y la tenencia de la tierra⁸.

El café determina de muchas formas el desarrollo o la planificación de éste, a tal grado que cuando en abril de 1854, la ciudad de San Salvador fue azotada por un terremoto, la reubicación de ésta, fue guiada por los intereses de los cafetaleros, resolviendo reconstruir la capital a seis millas al oeste de la ciudad en ruinas, su nueva ubicación fue en la Hacienda Santa Tecla. Estas tierras ya antes habían cobrado valor por su ubicación y vocación al cultivo del café.

El inicio de la producción de café tuvo marcados impactos negativos sobre el ambiente y los recursos naturales, propició la quema de bosques primarios para la siembra de árboles de café, en 1848 existía preocupación por la forma arbitraria en que se realizaba el desmonte en los alrededores de San Salvador, "los trabajadores acostumbran derribar los árboles con hachas, para clarear el suelo destinado a plantaciones del café, sin pensar en conservar la madera más útil y valiosa"⁹.

Quizá lo peor fue la práctica adoptada por varios terratenientes en 1850, de permitir quemar y arar un trozo de tierra

⁷ «Un gobierno de cafetaleros tomó la decisión de abolir todo aspecto de tenencia, uso o asentamiento del hombre que pudiera obstaculizar el rápido establecimiento de plantaciones.»Browning, David.

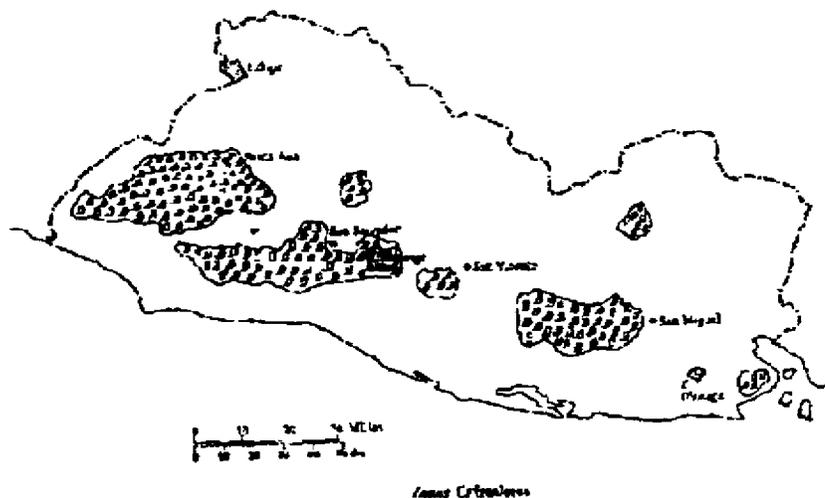
⁸ «Como en todo país capitalista, la historia del proceso de acumulación originaria del capital está repleta de engaños y despojos a la población, la cual sufrió la pérdida de sus medios de subsistencia y pasó a depender exclusivamente de su fuerza de trabajo». Arias, 1988, 69.

⁹ Citado Browning, 1975:245.

a los arrendatarios, eximiéndolos del pago de renta durante tres años, con la única condición de entregar la tierra completamente despejada de bosques. En 1860 se continuaban a nivel más generalizado con prácticas similares, "vastos bosques naturales" de las laderas que rodean la cuenca de Zapotitán, al oeste de san Salvador, se despejaron con el fuego en una operación a gran escala"¹⁰. Lentamente, la producción agrícola del añil estaba siendo sustituida por el café, a medida que las condiciones del mercado internacional reducían el espacio del añil en la demanda, el café se posesionaba como la opción más viable.

A continuación se presenta un mapa que muestra las primeras plantaciones de café.

Zonas Cafetaleras



Fuente: Browning, David

Las necesidades propias de la producción del café, requirieron contar con la utilización de las tierras altas centrales, lo que implicó que los campesinos que utilizaban esas zona anteriormente con cultivos de subsistencia fueron desplazados al norte y al litoral, y como otra opción de ingresos a la ciudad en busca de trabajo.

¹⁰ Diario Oficial, 31 de julio de 1861. Citado en Browning, 1975:246.

Cuando el café fue desplazando al añil, este desplazamiento fue en términos económicos y no territoriales, ya que el café por sus propias características y necesidades climáticas, necesita ser cultivado en zonas altas, para el caso de El Salvador por encima de los 456 Mts y de preferencia arriba de los 608 Mts. Por lo que esto marginalmente significó el abandono de las tierras antes cultivadas con añil, que estaban altamente degradadas por los métodos de cultivo del añil, dejando a muchos campesinos sin tierra para cultivar granos básicos y empeorando aún más su condición socioeconómica.

Cuadro 2
Valor de las exportaciones de añil y de café 1864-81
(Dólares)

	Añil	Café
1864	1,129,105	80,105
1870	2,619,749	663,347
1875	1,160,700	1,673,157
1881	1,470,300	2,909,195
1891	892,092	4,806,428

Fuente: Browning, David.

El auge del café significó una reestructuración de la tierra, de la tenencia y usos de esta, valiéndose en repetidas ocasiones los sectores económicamente dominantes de su posición privilegiada y aprovechando los espacios políticos para conseguir mejores tierras y condiciones tributarias.

El gobierno estaba formado por un grupo de dueños de propiedades particulares y representaba sus intereses. En las firmas de antiguos instrumentos legislativos predominan unos pocos nombres, tales como Alfaro, Palomo, Regalado, Orellana, Escalón, Prado y Menéndez..... se les concedía todo tipo de atención a este grupo, y cualquier innovación en la agricultura o cambio en la organización rural, que se conside

rarse como necesaria para fomentar los intereses del grupo, era aprobada por decreto del gobierno".¹¹ Con la proliferación del café se consolidó la oligarquía cafetalera.

La economía se sustentó en este período en un modelo agroexportador, lo cual seguía siendo una gran debilidad para el desarrollo a futuro, porque mantenía la dependencia de la economía de condiciones externas (mercado internacional), que no pueden ser controladas desde el país.

"La creación de cafetales era esencialmente una operación capitalista, fueron los grandes terratenientes, y los miembros más pudientes de la sociedad, quienes desarrollaron las fincas de café, de mayor extensión e importancia, junto con un número mayor de personas que, si bien con capitales más reducidos, también se arriesgaron en la empresa general, pero la mayor parte de la población quedó exenta de ella"¹². Por lo anterior se puede concluir que la introducción del café fue lo que convenció a los gobernantes de El Salvador de esa época, de la imperante urgencia de transformar el uso y la tenencia de la tierra.

A mediados del siglo XIX se fue desarrollando todo el sistema de carreteras y servicios portuarios, con la intención de facilitar el tránsito de los productos de exportación. También se introdujo el ferrocarril, esto tuvo fatales consecuencias para los ya afectados bosques de la zona, en primer momento por la superficie que se tuvo que talar para el paso de los rieles del ferrocarril y luego por el consumo de leña para el funcionamiento del tren.

Antes de 1881 se decretaron leyes y se publicaron escritos tendientes a convertir la propiedad común en propiedad privada: en marzo de 1880 comunicados del gobierno afirmaban que "Se ha decidido que es imperioso convertir los ejidos en

¹¹ Browning, 1975: 228.

¹² Browning, 1975: 311

propiedad privada”¹³, y se sostenía que la forma de tenencia de tierra comunal mantenía un sistema agrícola de subsistencia ineficaz.

El inicio de la década de 1880 estuvo rodeada de actitudes encaminadas a apoyar la ruptura del sistema de tenencia de tierra anterior, esto se puede corroborar por las observaciones hechas por el gobernador de San Vicente: “ La mayoría de estos agricultores no desean cambiar su modo de vida o progresar, debido a costumbres profundamente arraigadas, su carencia de recursos financieros y su desconocimiento de las grandes ventajas del cultivo del café”¹⁴.

Estas observaciones hechas por el alcalde de San Vicente no contemplan la condición histórica económica de esos agricultores, que desde la llegada de los españoles fueron sometidos a situaciones de explotación, además fueron despojados de las mejores tierras, cultura e idiosincrasia, así como la ruptura de su esquema hombre – tierra, estaban por lo tanto excluidos de las condiciones necesarias para dar el salto de ser un agricultor de subsistencia a ser un agricultor comercial para exportar.

El café al final se perfiló como única opción de desarrollo para los gobernantes de esa época, el problema que se visualiza cuando se realiza un análisis retrospectivo. es el hecho de que el modelo agroexportador adoptado excluyó a un sector de la población, es decir que en lugar de tratar de integrar o de llevar los frutos alcanzados por el crecimiento económico a toda la población, crean las condiciones para la acumulación originaria, lo que acrecentó las condiciones de vulnerabilidad frente a los desastres de una gran mayoría.

El 26 de Febrero de 1881, se establece la base legal para cambiar el uso y la tenencia de la tierra, “La existencia de tierras bajo la propiedad de la Comunidades impide el desarrollo agrícola, estorba la circulación de la riqueza y debilita los la-

¹³ «Memoria presentada por el Ministerio de Gobernación», D.O. 24 de marzo de 1880.

Citado en Browning, 1975:311

¹⁴ «Informe del Alcalde de San Vicente» D.O. 8 de septiembre de 1879

zos familiares y la independencia del individuo. Su existencia contraría los principios económicos y sociales que la República ha adoptado"¹⁵. Examinados retrospectivamente los efectos de la introducción del café, cabe preguntarse ¿la propiedad comunal estorbaba la circulación de la riqueza de quien?, porque con la implementación de estas medidas legales se dejó sin tierra a muchos campesinos y se les condenó a una vida de pobreza, desterrados, y a convertirse en campesinos sin tierra, que se verán obligados a buscar nuevas tierras, tierras poco productivas y además peligrosas para sus vidas.

Además de la propiedad comunal, se abolió el sistema ejidal de la tenencia de la tierra, esto fue en marzo de 1882, la razón que se adujo para el cambio era la misma: ineficiencia de ese sistema y búsqueda de crecimiento económico.

Recuadro 1

Ley de abolición:

"La Cámara de Representantes de la República de El Salvador, considerando,

1. Que la Agricultura es la fuente Principal de Vida y de prosperidad de la Nación y que es la obligación de la Legislatura eliminar cualquier obstáculo que se oponga a su desarrollo;

2. Que el obstáculo principal es el sistema de tierra comunal, que anula los beneficios de la propiedad de las tierras más extensas e importantes de la República, que se usan en la actualidad para formas de cultivos menos intensivos, o que causa el abandono de la tierra debido a la tenencia precaria e incierta los que la usan, despojándoles del derecho de desarrollar la dicha tierra;

3. Que las resoluciones aprobadas para abolir el sistema de tierras comunales por métodos indirectos, no han logrado el propósito que esta legislación perseguía.

Por tanto declaro que

Artículo I El sistema del ejido queda por tanto abolido en El Salvador.

Fuente: "Recopilación de disposiciones legales vigentes relacionadas con la agricultura" Santa Tecla, 1904,59.

¹⁵ Acuerdo Legislativo, D O. 26 de febrero 1881, citado por Browning, 1975.

A la abolición de la tierra comunal y el ejido siguió un tiempo de incertidumbre, de conflictos y reacomodo, al parecer los únicos realmente convencidos de que esa era la mejor decisión era el gobierno y los plantadores de café, ellos estaban muy satisfechos por haberse dado cuenta del potencial de la tierra, esta valoración no fue compartidos por todos, muchos campesinos siguieron valorando a la tierra de igual, con su creencia en los derechos ancestrales de acceso a la tierra.

Los gobernantes y terratenientes de finales de siglo XIX y principios del siglo XX no lograron percatarse de esta situación, estaban embebidos con el desarrollo de la agricultura comercial, esto les consumió tiempo y energía, y dejaron de lado las condiciones de vida de la mayor parte de la población.

2.2. Inicio del Siglo XX

El inicio del siglo veinte estuvo presidido por la supremacía del café, al referirse a la agricultura comercial en El Salvador obligadamente se hacía referencia a la producción de café. El cultivo de café se extiende por las mejores tierras, en las laderas y valles de las tierras altas del centro del país, dominando el quehacer social y económico de un gran número de comunidades rurales.

Los siguientes datos muestran la participación que tuvieron las exportaciones de café en las exportaciones totales, y esto evidencia como la economía salvadoreña se volcó casi exclusivamente a la producción del café.

Cuadro 3
Participación de las exportaciones de café en las exportaciones totales

Año	Porcentaje
1901	76 %
1902	73 %
1903	80 %
1904	95.5%
1905	79 %

Fuente: Browning, David.

Es evidente que el café fue ganando espacios dentro de la economía salvadoreña, entre 1911 y 1921 hubo un incremento en el porcentaje de exportación, pasando de un 73% a un 80%. El café permitió el nacimiento de una aristocracia de riqueza y poder político, surgieron instituciones para proteger sus intereses y controlar el crédito nacional y los sistemas comerciales, tales como la Asociación Cafetalera de El Salvador (1929) y la Compañía Salvadoreña del Café (1942). El poder político estuvo completamente dominado por los cafetaleros, estos manipularon los procesos de cambio político con el fin de asegurarse estabilidad política y el orden económico existente. Así fue como llegaron al gobierno fórmulas presidenciales de acuerdo a los intereses de esa clase pudiente.

El principal objetivo de los plantadores del café ha sido el desarrollo de la tierra en beneficio propio, pero esto no ha de quitarles el crédito que merecen por la habilidad que han demostrado, ya que han sabido aprovechar y explotar los recursos, volviendo al café un producto muy competitivo en el área centroamericana ¹⁶.

Las tierras más fértiles se concentraron en unas pocas manos, el grupo cafetalero, tuvo acertada participación en la explotación y organización de esas tierras y además de la mano de obra necesaria para un buen aprovechamiento.

Es importante reconocer que la atinada administración de los cafetaleros sostuvo la economía del país por mucho tiempo, aunque causó considerables modificaciones en la organización social de la zona rural, principalmente porque desplazó mano de obra de acuerdo a sus necesidades, ubicando asentamientos humanos cercanos a las fincas de café en condiciones que aumentaban sus niveles de vulnerabilidad.

El Salvador dependía de los ánimos del mercado internacional, sobre el cual no tenía ninguna incidencia, tan sólo se podía optar por acomodarse a las condiciones dadas por éste,

¹⁶ Browning, 1975: 342

además ya para 1901 se definía como monoexportador, del total exportado ese año el 11% correspondía a añil; 76% café y otros productos el 13%, ese 76% de café exportado mostraron el siguiente comportamiento: el 20% fue vendido a Estados Unidos; el 17% a Inglaterra; el 11% a Alemania; el 32% a Francia y el 17% a Italia. En 1903 se exportó a Francia el 42% del total, Estados Unidos el 18%, Inglaterra el 12% y Alemania el 14%¹⁷.

2.3 El café y la evolución de los desastres

El desarrollo de las ciudades más importantes en El Salvador fue orientado por el desarrollo del cultivo de café, San Salvador puede considerarse como el departamento que se expandió más rápidamente y cuyo proceso respondió básicamente a las necesidades del sector cafetalero, sufrió un acelerado y profundo proceso de urbanización, nuevas construcciones ubicadas en lugares inapropiados por su vulnerabilidad física, además un buen porcentaje de la población emigro a la capital en busca de mejores oportunidades ya que no tenían acceso a tierras productivas ocupando tierras ilegales, contribuyendo todo esto al desarrollo urbano desordenado y al incremento de la vulnerabilidad. El crecimiento de San Salvador el aumento de población generado por la actividad cafetalera y el incremento de la pobreza, por la ausencia de medios de subsistencia contribuyeron a incrementar la vulnerabilidad frente a los desastres de origen sísmico.

Durante el primer el primer siglo del café la mayor ocurrencia de desastres fueron de origen sísmico debido principalmente a la ubicación de San Salvador en la cordillera volcánica central, que por naturaleza es una zona propensa a los terremotos, adicionalmente se puede señalar que el crecimiento demográfico de principios de siglo influyo mucho en la magnitud de los desastres, así como los altos niveles de pobreza, las ubicaciones en zonas de alto riesgo tales como quebradas y orillas de ríos, que vuelve a la población mucho mas vulnerable.

¹⁷ Arias, 1988:77

La implementación del modelo agroexportador supuso varios cambios que afectaron profundamente la economía de El Salvador, dentro de los que podemos mencionar el cambio en la estructura de tenencia de tierra, concentración de tierras en unas pocas manos, desarrollo y crecimiento desordenado de la capital, esta serie de cambios supuso simultáneamente la reestructuración social que se adaptaran a las nuevas condiciones económicas, el nuevo panorama también tuvo repercusiones sobre la evolución de los desastres. "Las presiones demográficas y la avidez por tierras que cultivar están forzando a una población cada vez mayor a establecer sus moradas en zonas peligrosas. El aumento observado en el número de desastres no se debe a cambios de importancia en la estructura y clima terrestres, sino a la concentración de actividades económicas y sociales en áreas propensas a los desastres"¹⁸.

La nueva estructura agraria generó una nueva clase campesina sin tierra, que fue desplazada a tierras marginales, tales como laderas, donde continuó con sus cultivos de subsistencia, tales como granos básicos, por lo que se dio una utilización excesiva de la tierra para compensar su baja productividad, con el agravante que se sumaba a la baja calidad de las tierras, la imposibilidad de acceder a tecnología e insumos adecuados, teniendo como resultado un incremento en los niveles de degradación del medio ambiente y un incremento en los niveles de pobreza rural. Estos dos aspectos, el incremento de la pobreza y la degradación ambiental generan un aumento en la vulnerabilidad, tanto de la población como del medio ambiente, que deriva en mayor exposición a los desastres, tanto en el incremento en el número de desastres como en la magnitud de las pérdidas ocasionadas por estos. La degradación ambiental y la pobreza rural contribuyeron grandemente a las posteriores sequías que ha venido sufriendo la zona oriental del país.

El crecimiento de San Salvador, significó un aumento considerable en la población de este departamento, ocasionado por

¹⁸ Wijkamm y Lloyd, 1985:33

la migración campo – ciudad, esto implicó una nueva definición del uso de la tierra, presionando “para que la utilización de la tierra en sus alrededores dejara de ser agrícola y se convirtiera en residencial”¹⁹. El principal resultado fue la presión sobre la tierra y la concentración demográfica, que incremento el número de colonias ilegales, mesones y tugurios, donde la población vive en condiciones de riesgo, con una mayor propensión a ser víctimas de desastres, tales como terremotos e inundaciones.

2.4 Algodón

La producción de algodón en El Salvador data desde antes de la colonización, pero logró desarrollarse como un cultivo comercial hasta mucho después, de hecho luego de la independencia se produjeron algunos intentos de expandir el cultivo a gran escala, aunque no logró desarrollarse con tanta fuerza porque el énfasis estaba puesto en aumentar el tamaño de las plantaciones de café.

Otro factor que tuvo una alta incidencia para impedir el despegue de la producción algodонера fue la existencia de enfermedades propias de la costa, malaria y fiebre amarilla, que ocasionaron una sensible disminución de la población de esa zona, esto contribuyó a aumentar los niveles de vulnerabilidad²⁰ de esa población.

La tendencia del algodón en la última mitad del siglo XIX fue de mantener una producción baja para satisfacer las necesidades locales. A continuación se describen algunas condiciones y situaciones que permitieron el desarrollo de la producción algodонера como cultivo de exportación en los años cincuenta:

¹⁹Romano, 1996:90.

²⁰“La vulnerabilidad es la condición en virtud de la cual una población está o queda expuesta o en peligro de resultar afectada por un fenómeno de origen humano o natural llamado amenaza”
Wilches, Gustavo, Auge, Caída y Levantamiento de Felipe Pinillo, Mecánico y Soldador. La Red, 1998:43.

1. Dependencia casi exclusiva de un sólo producto (café) y la caída de precios en el ámbito mundial, lo que de alguna forma condicionó a buscar formas alternas de ingresos.
2. La primera guerra mundial, y posteriormente la segunda guerra, el surgimiento de la industria de tejidos japonesa y el dominio de la industria textil norteamericana sobre el mercado latinoamericano.
3. El modelo de uso y tenencia de la tierra se consolidó, acentuando la concentración de la tierra en pocas manos. "El Salvador ha tratado de diversificar sus exportaciones agrícolas con miras a reducir su dependencia económica de café. esta diversificación estimuló una fase adicional de concentración de tierras"²¹.
4. Frente al auge internacional de los precios del algodón la única posibilidad de obtener tierras fértiles, eran las zonas costeras, que estaban cubiertas con bosques, tales como manglares, además existía población cercana en crecimiento, que no poseía tierra.

Recuadro 2 **Las tierras del algodón**

"Grandes extensiones de las tierras del litoral pacífico fueron convertidas en plantaciones algodonerías durante la década de 1950 y comienzos de la de 1960 en la medida en que los grandes terratenientes buscaban aprovechar las condiciones favorables del mercado. El valor económico de la tierra en esta zona aumentó rápidamente, y esto "redujo grandemente la cantidad de tierra disponible para los campesinos, hayan sido éstos colonos, aparceros, o arrendatarios, o simplemente intrusos" (Durham, William).

5. Control de plagas con el descubrimiento de insecticidas químicos baratos, disminuyendo el nivel de daños a las plantaciones de algodón que posibilitaron su cultivo.

²¹ Durham, 1988:65.

El gobierno y un sector numeroso de la economía tuvieron fe en la viabilidad económica del algodón, sin considerar la poca viabilidad ecológica de este producto, a continuación se detallan algunos efectos del desarrollo del algodón en El Salvador, los cuales explican en gran medida las condiciones de vulnerabilidad global²² de una gran parte de la población y de la zona costera del país en la actualidad.

1) Erosión, deforestación.

La producción del algodón implicó cambiar la selva tropical por un monocultivo, lo cual acarreó serias consecuencias para el ecosistema provocando la desaparición de la cubierta vegetal y la recurrente exposición del suelo durante largos períodos, ya que los métodos utilizados para el cultivo del algodón provocaban el agotamiento del suelo, a través de la pérdida de sus componentes nutritivos por lixiviación y erosión. Además el algodón en sí mismo absorbe una importante cantidad de nutrientes presentes en el suelo, conduciendo inevitablemente a la disminución de la fertilidad de la tierra.

De parte del gobierno y los productores (aglutinados en la Cooperativa algodонера que crearon en 1940²³) no hubo ningún intento real de evitar y controlar la deforestación, ni de buscar técnicas de conservación de suelos, ni un adecuado uso del recurso suelo y del uso productos químicos, ni muchos menos de reducir los efectos sobre la población que vivía en esa zona.

Esta condición de deforestación y erosión es lo que ha contribuido a volver propensas a inundaciones zonas como Usulután, San Miguel y la Paz, aparte de otras zonas costeras.

2) Destrucción de los bosques salados.

Dentro del problema de la deforestación es importante subrayar la pérdida de bosques salados o manglares, esto princi

²² Vulnerabilidad global hace referencia a un proceso complejo, dinámico y cambiante, que determina que esa comunidad quede expuesta o no a la ocurrencia de un desastre, o que tenga más o menos posibilidades de recuperación.

²³ "La Cooperativa es una organización de productores, a la que por ley deben pertenecer todos los cultivadores de algodón; proporciona a los cultivadores servicios de producción que incluyen préstamos, venta de semilla mejorada, fertilizantes, insecticidas y un servicio de fumigación".

David, 1975; 351

palmente por la búsqueda de ampliar la frontera agrícola. Los manglares constituyen una comunidad especial en la que muchas especies marinas pasan parte de su ciclo biológico,

teniendo además la propiedad de retener los valiosos suelos aluviales de la fértil planicie costera²⁴. Es innegable que con la pérdida de bosques salados ha contribuido a dañar el frágil ecosistema.

3) Uso indiscriminado de químicos y problemas de plagas. La introducción de potentes químicos logró erradicar insectos dañinos a las plantaciones y fuente de enfermedades de hombres, mujeres y niños, disminuyendo la existencia de plagas y aumentando las cosechas de algodón. Pero luego el insecto se volvió resistente al insecticida, teniéndolo que aplicar en dosis mayores y más frecuentes; más tarde aparecieron en el escenario nuevos químicos, como el aldrín, dieldrín, toxafeno y heptocloro²⁵, el uso de estos trajo consigo impactos negativos sobre el equilibrio natural, destruyendo parásitos y depredadores, que son por naturaleza agentes de control biológico.

Lógicamente las repercusiones sobre la salud de la población rural (hombres, mujeres y niños) fueron muy dramáticas, incrementando el deterioro en la calidad de vida de estos, hubo muchas víctimas, un gran número de hombres, mujeres y niños fueron atacados por la malaria y fiebre amarilla, debido principalmente a la imposibilidad de controlar a los mosquitos, además un gran número de intoxicados, por contaminación directa, al entrar a trabajar a los campos y por el consumo de alimentos y agua contaminada.

También hay que considerar la contaminación de aguas de ríos, lagos y esteros, disminución de la fauna silvestre, de por sí bastante afectada por la tala indiscriminada de árboles.

²⁴ Quezada, 1989: 112.

²⁵ Quezada, 1989: 110

4) Desplazamiento de población.

Con la producción intensiva del algodón, la población que vivía antes en las zonas en que se introdujo, fue desplazada a terrenos marginales, a orillas de las carreteras, convirtiéndose en la mano de obra disponible para las actividades relacionadas, aumentando los riesgos a que permanentemente estaban expuestos e incrementando sus niveles de vulnerabilidad. En la actualidad son precisamente estas poblaciones las que sufren daños cuando se presentan problemas de inundaciones.

5) Marginación de pequeños agricultores de subsistencia.

La generalización del cultivo, trajo consigo el desplazamiento de la agricultura de subsistencia hacia otras zonas y en muchos casos una sensible disminución de esta, lo cual implicó una búsqueda de nuevas tierras para ampliar la frontera agrícola, utilizando orillas de ríos y laderas, que son tierras ecológicamente vulnerables, incrementando los riesgos, que tarde o temprano pueden derivar en desastres naturales.

La época de auge de los precios internacionales del algodón hizo que los productores depositaran grandes esperanzas en el producto, lo que vino a apoyar la tesis de funcionalidad de los modelos agroexportadores, pero luego se pudo comprobar la falsedad de esta, ya que en el tiempo el apoyo de un monocultivo se vuelve insostenible, tanto económica, ecológica y socialmente.

2.4.1 El algodón y la evolución de los desastres

La pérdida de selva tropical, bosques y principalmente manglares generada por el cultivo del algodón originó mayor propensión a los desastres principalmente por dos razones, el desplazamiento de población a tierras marginales poco productivas acrecentó su vulnerabilidad, por los bajos ingresos no contaban con vivienda segura y se ubicaron en zonas altamente expuestas, como la zona baja del río Lempa, que antes del cultivo del algodón tenía baja densidad poblacional y que a raíz de este mucha población tendió a emigrar a esa zona, donde sufrieron de inundaciones periódicamente.

La otra razón fue que la pérdida de manglares que se constituyen como una barrera natural a los efectos de huracanes, tifones, maremotos y otro tipo de amenazas, Tabilo-Valdivieso, E. sostiene que

“las características físicas de los humedales y su vegetación ayudan a prevenir o reducir la erosión de la línea costera, estuarios y ríos. Convirtiéndose los manglares en barrera contra el viento (huracanes), ya que la vegetación del humedal costero puede servir de escudo natural contra el peligro de los fuertes vientos de los temporales o huracanes, y del efecto de los vientos cargados de sal. Además sirve de protección contra maremotos, principalmente por la estructura del humedal y de su vegetación que disminuye la fuerza de las olas y sirve como escudo protector que dificulta el avance de la marejada”²⁶.

En la pérdida de esta barrera natural se encuentra el incremento de inundaciones y sequías que la zona de oriente sufre periódicamente.

²⁶ Tabilo - Valdivieso, 1997:20.